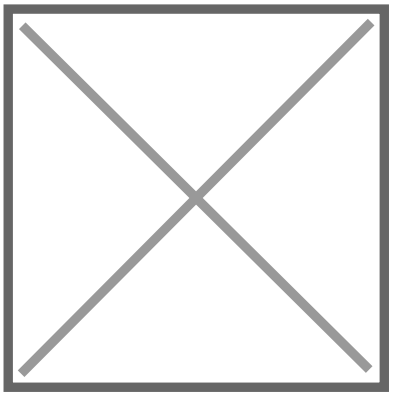

40 00017436 8

La Epoca

Carmen Abalos 5570

# Escritora para tiempos sin florituras

VERONICA WAISSBLUTH

La escritora Carmen Abalos ha estado aquí todo el tiempo, "ni muerta, ni desaparecida, ni exiliada, ni nada". Y para que se sepa de su vigencia, es que publicó *Mínimo triple*: narraciones "por donde a veces, suele haber pasado el poeta", con mucha carga onírica "y algo de surrealismo".

Antes publicó cerca de quince obras, entre poesía, cuento y ensayo; una de las últimas fue *El dedo en la llaga*, en agosto del 73, y luego tres títulos lanzados en Europa.

## Perro embalsamado

Fue así como decidió ser escritora: cuando tenía once años —en crisis plena del 31—, su familia debió rematar todos los bienes. A ella no le importaron nada los objetos de valor; lo único que le afectó fue la pérdida de Jack, el *collie* embalsamado con el que jugaba. Ahí decidió que, como su tío Benjamín Vicuña Mackenna, sería escritora porque eso era lo único que no le podría quitar el dinero.

Como esa apretura económica, Carmen Abalos ha pasado muchas que siempre ha sabido sortear. Por ejemplo, cuando se fue a vivir al Brasil con su hija y su ex marido argentino, "tan sin pático el bribón".

Entre otras cosas, allí creó una revista y un programa de radio sobre Chile. Allí también conoció a los más grandes de las letras brasileñas —Cecilia Meireles y Carlos Drummond de Andrade entre otros—, y se hizo amiga de Gabriela Mistral.

Ya la había conocido de niña. Le había llevado su cuaderno de escritura, y la Mistral la presentó a sus amigos como "esta niñita que escribe como a mí me hubiese gustado escribir a su edad. Después, ya en Brasil, cuando ella era consulesa en Petrópolis, nos vimos todas las semanas durante dos años. Nunca dejó de llamarme los viernes para juntarnos en un café de Copacabana".

De vuelta en Chile se puso a estudiar teatro. Pero al marido no le gustó nada eso, "así es que volví a agarrar mi pharmita". Publicó más, participó y fundó varios grupos y revistas literarias; fue también relacionadora pública de la SECh y delegada al Congreso Internacional de la Mujer en Moscú, en 1963. El permiso oficial para viajar se lo otorgó Jorge Alessandri; ella había votado entonces por él; hizo el viaje en compañía de Julieta Campusano entre otras, "y a pesar de las diferencias, fue una convivencia maravillosa, de un respeto extraordinario".

Ambas redactaron el trabajo chileno sobre leyes que favorecieran a la mujer, a la niñez, a la erradicación del analfabetismo y al desarme. Y hasta ahora sigue adepta a esas causas, aunque se defina apolítica, y aunque su vida transcurra alejada, en el campo y en la escritura.

Se dedica a eso en las tardes, y se dice "mañosa en el uso del lenguaje. Como decía González Vera, todos mis libros son versiones corregidas y disminuidas. Castigo al lenguaje en una forma tremenda, porque así adquiere mayor fuerza. Además, de una poesía lírica pasé a una mucho más contingente, más rispida, desnuda, sin adjetivación: los tiempos que estamos viviendo son muy directos. No son de florituras".

Carmen Abalos: "Como decía González Vera, todos mis libros son versiones corregidas y disminuidas".

# Escritora para tiempos sin florituras [artículo] Verónica Waissbluth.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Waissbluth Weintein, Verónica

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Escritora para tiempos sin florituras [artículo] Verónica Waissbluth. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

Biblioteca Nacional Digital

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile